



Semanario republicano, órgano provincial del Partido Radical.

DIRECCIÓN, REDACCIÓN
Y ADMINISTRACIÓN:
PLATA, 7
(CENTRO REPUBLICANO)
Teléfonos:
Dirección, 454 :: Administración, 380
:: Redacción, 363 ::
Un mes, 50 céntimos
Número suelto, 15 céntimos

POLÍTICA

En el ambiente rural, donde la cultura por la incuria de los gobiernos está más abandonada; en los pueblos, donde las pasiones se manifiestan en su más cruda rudeza, la palabra política está sumida en el más hondo descrédito. Política, en la vida pueblerina, quiere decir ambición, mohatra, concupiscencia, dolor. Y a fe que no falta razón para formar estos pensamientos ruines de lo que debe ser el noble arte de gobernar.

En los pasados y ya tan lejanos tiempos de la Monarquía, la política en los pueblos era precisamente eso: bajas pasiones. Aquel caciquismo innober, cuyos poderosos tentáculos aprisionaban al país, interesando grandemente en sostener la ignorancia de los ciudadanos, daba un carácter grosero y soez a la política.

La política caciquil, única que se conocía en los pequeños núcleos urbanos, se personificaba, por regla general, en los más ayunos de cualidades morales. Los partidos políticos no estaban representados por aquellos que se distinguían por su capacidad intelectual, por su honradez, por su independencia, sino por los que adulaban, por los que servían los intereses del amo que les imponía, por los que se prestaban a realizar cuantas infamias fueran precisas para derrota de los contrarios.

Aquello no podía ser una franca lucha de ideas, porque las ideas eran lo de menos en la contienda; aquello no podía ser la noble pugna por la imposición de un programa, previamente definido, porque no había más programa que las ambiciones personales.

Los ciudadanos, víctimas de injusticias, no encontraban la reparación debida si no se allanaban a la servidumbre espiritual que imponía el feudalismo imperante. Para ser políticos en los pueblos era necesario ser ducho en toda clase de truhanerías. Si alguien de honradas convicciones, de conciencia limpia y procedimientos nobles se mezclaba entre aquella podredumbre, al alejarse asqueado, se le decía que no servía para político.

Todos los procedimientos eran buenos para el triunfo. Amenazas, coacciones, persecuciones, venganzas, hasta crímenes, eran los pedruzcos de la escalera por donde se ascendía a los puestos representativos. Aquella ficción, aquella mentira, se la denominaba expresión de la voluntad popular. Una voluntad mediocrizada, cohibida, amenazada. Una voluntad que era cobardía, ignorancia, renunciación. Una voluntad que el cretinismo de los unos y el matonismo de los otros, hacía triunfar a la barbarie sobre la inteligencia, al egoísmo sobre el desinterés, a la ignorancia sobre la cultura. En este ambiente moral en que se desarrollaba la vida política pueblerina, forzosamente el progreso había de ser una palabra desconocida. Las escuelas escaseaban y la higiene era un mito. Los cuerpos y el espíritu hedían.

La República ha de variar el concepto que se tiene de la política. La palabra política hay que sacarla de la cloaca inmundada en donde la dejó la Monarquía para elevarla a las regiones del espíritu. Hay que

dar a la política su verdadero significado.

Política es el arte de gobernar, y gobernar no es engañar al pueblo, sino regirle con acierto. Gobernar es llevar a todos los organismos del Estado austeridad en las conductas, honradez en los procedimientos, lealtad en las ideas y cumplimiento fiel en el deber. Gobernar es traducir en realidades las aspiraciones legítimas de los ciudadanos por medio de disposiciones justas. Gobernar es dictar leyes sabias en armonía con la época en que se dictan, para la buena organización de un país.

Los partidos políticos han de responder a sus postulados. Las doctrinas no han de ser palabras huecas, llenas de promesas que después queden incumplidas. Las doctrinas han de convertirse en realidad, cuando los partidos asuman las responsabilidades de gobierno. Los partidos han de ser escuela de buenas costumbres ciudadanas, no vivero de ambiciosos. Los partidos han de ser el crisol en donde se fundan las virtudes de los futuros gobernantes.

Los directores de los partidos políticos, los conductores de muchedumbres, han de predicar con el ejemplo. Su vida, sus actos han de presidirlos una claridad de aurora. Los políticos no se deben a sí mismos, se deben a sus organizaciones, se deben a los partidos, se deben al país.

Todos los puestos, desde el más humilde al más elevado, debe ser desempeñado por personas idóneas. Los cargos públicos no serán sinecuras, sino lugar de sacrificio, en donde toda aspiración personal quede olvidada, para tener sólo en cuenta el bien de la nación. Una no desmentida prohibición ha de regir los organismos, lo mismo el Ministerio que la escuela, el Ayuntamiento que el Comité. Los capacitados deben vencer a los audaces, los austeros a los impacientes.

Pero la higiene moral ha de ser más enérgica en los pueblos que en las ciudades. Debe dedicarse preferente atención a esos lugares apartados de las grandes urbes, donde la política está más prostituida. Es en esos pequeños burgos donde la selección ha de ser más escrupulosa y en donde ha de imponerse la ética política. Los organismos directrices en los pueblos, con más interés aún que en las capitales, han de estar regidos por hombres de bien probadas virtudes cívicas, de conducta ejemplar. A los Ayuntamientos, a los Juzgados, a las Directivas de los partidos deben ir los que por su historial lo merezcan, no los que la ambición impulse, ni los que imponga la recomendación.

Haciendo buenos ciudadanos, es decir, buenos políticos; haciendo que la política sea un sacerdocio en donde los sacrificios son muchos y los gozos escasos, haciendo ver que a los partidos no se va ni por afán de mando ni a satisfacer apetitos, sino a impulsos del ideal servir a la colectividad, la política se dignificará y dignificándose la organización del país.

Emilio Morino.

Al presidente de la Diputación, le ha llegado a molestar eso de que tan reiteradamente pidamos su dimisión. Para conseguir que la campaña cese nos ha llevado a los Tribunales.

Tiene un perfecto derecho a hacerlo. Pero también le tenemos nosotros para continuar combatiendo su nefasta actuación y para decir que su dimisión es precisa para el buen gobierno de la Corporación Provincial.

Puede llevar el asunto donde quiera.

no puede tolerar que continúen ciertos estados de cosas, porque... para hacer eso, sobran las alforjas. Y lo mismo el que calificó de sinvergüenzas a los que integran la lista del nuevo Gobierno que se exponía en el Español, como aquel que fué desleal y capaz de acciones bajas y rastreras, palidecen visiblemente, al tiempo que calladamente se regocijan los pocos, pocos desgraciadamente, que no cambiaron su condición de empleados por el de empleadas chinchorreras, para las cuales la honradez es patrimonio exclusivo de ellas.

Cábalas, juicios, y suposiciones. Continúen, señoras continúen. Por esta vez, no penetraréis en el secreto de las cosas hasta que éstas no se hagan públicas. Pero con el fin de hacer un favor y que algo cese vuestra impaciencia, os adelantaremos que todo sucederá, no con arreglo a vuestro capricho, ni con arreglo a la interpretación que a la orden dáis, sino como debe ser y como tiene que ser. ¿Entendidos? Pues a otra cosa.

Martinito.

ANTONIO LILLO MAGAÑAS
AGENTE DE NEGOCIOS
HABILITADO DE CLASES PASIVAS
TOLEDO

PUGILATO

Como consecuencia de los farolazos prodigados en el Congreso radical socialista, el partido se ha dividido en partidas sueltas, una de ellas capitaneada por D. Marcelino, destacado defensor del socialenchufismo.

Y este D. Marcelino es el que se proponía, y propone, estructurar la República y europeizar a España. No se ha dado maña para estructurar y europeizar su partido, y lo va a hacer con España y la República.

Arreglado está D. Marcelino. Con sacar la cara por el socialenchufismo, se ha suicidado políticamente. Esa es la verdad.

Anda la gente preocupada estos días pensando en lo que ocurrirá el lunes en el Parlamento.

Hay quien tiembla ante la perspectiva de que el Gobierno Lerroux sea derrotado y nuevamente entren los socialistas, algunos de los cuales parece que se hacen ilusiones en este momento.

Es nuestro deber llevar al ánimo de los timoratos la seguridad de que nada pasará. El Gobierno tendrá mayoría.

Hay que tener en cuenta que de la muerte del Gobierno actual depende la vida política de los Diputados, y ésta la tienen muy en estima, sobre todo los muchos gánzanos socialistas que se verán obligados a trabajar en cuanto el momio se termine.

Claro es que, a pesar de todas esas claudicaciones para seguir viviendo, el Parlamento habrá de cerrarse en plazo breve.

Pretende Marcelino Domingo unirse a Casares Quiroga y Azaña para estructurar un gran partido.

Un gran partido que no obtendrá dos votos en las futuras elecciones. Parece mentira que estos hombres de tan pregona capacidad no vivan en la realidad.

Pero así es, por desgracia para ellos. No tardarán en tocar las consecuencias.

Nos dicen que el gran Ballester ha sido destinado a la Normal de Valencia.

Toledo-Madrid-Valencia. Recorrerá España entera y no encontrará árbol donde ahorcarse.

Es natural. Como que en todas partes le conocen..., donde no por sus hechos, a fuerza de fotografías.

Por nuestra parte, que se largue al Perú. No volviendo a Toledo, lo demás nos tiene sin cuidado.

Y si vuelve, peor para él....

Gregorio.

UN ASUNTO ABANDONADO

Los Grupos Escolares del Cambrón.

Durante mucho tiempo, hemos estado debatiendo aquí, y en el Ayuntamiento diferentes concejales, sobre la dilatada demora en inaugurar los Grupos Escolares del Cambrón.

Con pretextos absurdos, se fueron dando largas y llegaron las vacaciones. Se aseguró solemnemente que la inauguración del curso coincidiría con la inauguración de esas escuelas, pero con el consiguiente estupor, vióse que tampoco. Y a todo esto, 1.500 o 2.000 niños, esperando que el caso se resolviera.

En la última sesión, un concejal de los nuestros propuso medidas enérgicas. Al siguiente día, una Comisión de concejales se personaba en el Ministerio de Instrucción Pública, y con la natural sorpresa, se enteraba de que allí nadie había ido a gestionar el nombramiento de maestros y que si la cosa no estaba resuelta, es porque el Ayuntamiento se había dormido.

Es decir, que si a nuestro correligionario no se le ocurre proponer lo de la Comisión, permanecen cerrados toda la vida esos Grupos Escolares.

Como es natural, el asunto quedó arreglado, y parece que la apertura, ya definitivamente, es cuestión de pocos días.

Que así sea.

COMEDORES, DORMITORIOS. Renacimiento, Jacobino. Cubista, económicos.

Fábrica **PALOMINO**
Casa de absoluta garantía.

A LOS TRIBUNALES

Una pirueta divertida

Al presidente de la Diputación, Sr. Fiscer, más conocido por el popular mote de *el galeno de Torrijos*, no le hace maldita la gracia que públicamente y a voces pidamos su dimisión. Lo sospechábamos. Más de veinte mil pesetas anuales, que viene a ser lo que el tal cargo obtiene hoy en virtud del sistema de las mangas y capirote, del que tanto abusa la célebre Comisión Gestora que en mala hora nos cupo en suerte, no son humo de pajas para volver la espalda y no hacer caso.

Fiscer está dispuesto a seguir cobrando y comiendo en la Dipu-

tación, y lo que es más complicado, se dispone también a hacer callar a los periódicos que de él se ocupan, y no para alabar su gestión o al menos silenciarla. Ignora sin duda que eso sólo puede hacerlo quien esté mediatizado por alguna prebenda o *enchufe* de primera clase aplicado con tales propósitos, y ese extremo no se da en nosotros.

Fiscer nos ha llevado a los Tribunales y ha conseguido que la policía se persone en nuestra Redacción. Quiere dar que hacer y que escribir a la gente de justicia. Eso únicamente, porque lo que es otra cosa nos parece que no lo va a conseguir.

Para hacernos callar, sería preciso que por orden superior nuestro periódico dejara de publicarse, y eso, afortunadamente, no ocurrirá. Dispóngase, pues, a continuar oyéndonos el *galeno de Torrijos*, en tanto se empeñe en continuar en un puesto que obtuvo por tortuosos procedimientos y quién sabe a cambio de qué.

Dimita, y nosotros, a partir de ese instante, olvidaremos pasados agravios y le dejaremos en paz. Mientras tanto, continuaremos frente a él, que no se nos compra tan fácilmente ni se nos amedrenta aun cuando se azucen contra nosotros todas las violencias.

**

Es significativo por demás, que ciertas gentes, dueños ayer, no tan dueños hoy de la situación, se querellen por supuestos agravios inferidos en ocasión de los cargos que desempeñan.

No ha pasado tanto tiempo para que se haya olvidado cuanto ocurrió cuando amigos nuestros, correligionarios estimables que pusieron a contribución toda su buena voluntad y entusiasmo por cumplir a satisfacción, desempeñaban cargos públicos en la localidad.

Cuando el gobernador, el vicepresidente de la Diputación y el alcalde simultáneamente lo fueron elementos radicales, se emplearon los más bajos procedimientos para conseguir desplazarlos de los car-

gos. Indignas maniobras, campañas de escándalo dictadas por el odio que al Partido Radical demostraron siempre determinados elementos, dieron al fin como resultado que nuestros amigos salieran. Triunfó la intriga y la maniobra ilícita, baja y canallesca. No podía ser de otra forma cuando no se contaba con la adhesión de los de arriba, para los cuales era obsesivo también la idea de provocar la salida de sus cargos a todos cuantos los ostentaran con significación radical.

A nuestros amigos, sin embargo, tan injusta y cruelmente tratados, tan soezmente injuriados públicamente, jamás se les ocurrió apelar a los Tribunales, convencidos de que el juez mejor es el tiempo, y éste fallaría a su favor, como así ha ocurrido. ¡Cuán diferente es la actitud de aquellos que de acusadores se han trocado en acusados! Pero es por que piensan que el supremo juez no les daría la razón y confían en que su influencia personal y su posición pueden recabar a plazo corto conseguir un resultado condenatorio para quienes nos hemos permitido usar algunas de las armas que ellos emplearon, pero con una diferencia notable: con la diferencia de que ellos no tenían motivos ni razón para ello y a nosotros nos sobran. De todas formas, para llegar a los procedimientos aquellos aún nos falta mucho, y de ese mucho, lo decimos para su tranquilidad, hemos de dejar bastante por practicar.

Los festivales de la Juventud Radical

Hoy domingo, tiene lugar el festival que mensualmente organiza la Juventud Republicana Radical.

Dará comienzo a las cinco de la tarde, en el domicilio social: Plata, 7, sirviendo el presente aviso de invitación a los afiliados a la Juventud y también a los del Partido.

DE ETICA SENTIMENTAL

La amnistía no debe ser problema político

El ejercicio de la gracia del perdón, bien sea prerrogativa del más alto poder, bien función de Gobierno, bien merced reservada a las Cortes, no debe constituir un problema político; por el contrario, cuando esa gracia, prerrogativa o merced se trata de ejercer en bien y a beneficio de aquellos que por pensamiento o acción política están privados de libertad, debe alejarse del pensamiento cuando puede dividirse o separar a los hombres o producir un momento pasional, proyectando la sombra del partidismo y estableciendo un muro ducisional en esta trayectoria fraternal y generosa del corazón.

Desde la altura del Poder los gobernantes no deben empuñarse con particularismo. Son gobernantes de España y, dentro de la directriz rectilínea de sus postulados políticos que los caracteriza, deben gobernar para todos los españoles, con una visión tan dilatada como generosa del espíritu de la democracia.

Seguramente el nuevo Gobierno recogerá, atendiendo, lo que hoy constituye un verdadero anhelo del país, y es una necesidad íntimamente sentida: la amnistía.

Nada sirve tanto para calmar la inquietud, para serenar la vida, para restablecer el alterado equilibrio de su normalidad como estos actos generosos del Poder que devuelven a los hogares a millares de hombres temporal y circunstancialmente alejados de ellos.

Venga una amnistía tan amplia como la desea la generosidad del sentimiento patrio y las circunstancias lo permitan. Amnistía para izquierdas, derechas y centro: para todos, sin exclusiones; para los que por el delinquieron por omisión o por ignorancia; para los que hicieron el sacrificio de su libertad en pro de un ideal. No es la hora de los distingos. Es la hora generosa del perdón para todos.

Que vuelvan a sus hogares los que por el espíritu de las leyes se ven separados de ellos.

¿Qué mejor sedante para calmar la inquietud e ir restableciendo la normalidad que el ejercicio de la gracia del perdón, un perdón limpio, sin contaminaciones perdón y olvido por sí y ante sí?

Amnistía no es impunismo. Amnistía es conceder a los hombres que pueden otorgarla la más envidiable de todas las facultades, el más excelso poder: el de perdonar.

En la actual política española, la hora del perdón de la amnistía, ejercer esa divina prerrogativa emanada de Dios, se está retrasando.

Los hombres del nuevo Gobierno, viejos luchadores curtidos en estas lides de ofrendar por la idea la vida y la libertad, conocen la tristeza de la cárcel y las amarguras del exilio. Ahora que pueden, sean generosos. Siquiera como desquite espiritual de aquellas horas sombrías pasadas en los establecimientos penitenciarios o en las tierras extrañas, donde todo parece y es hostil.

Y tómese la venganza de ser generosos con los que hoy se encuentran en aquellas situaciones en que ellos más de una vez se encontraron.

Facetas breves

Chismes y cuentos.

La preocupación es extraordinaria. Cábalas, juicios, suposiciones. Los empleados y empleadas, más éstas que aquéllos, no se dan punto de reposo. Es tanto el tiempo de que disponen para ello!

La orden que autoriza a los gobernadores para reorganizar las Comisiones gestoras, ha sido leída y releída

infinidad de veces. Para cada una de las frases que la citada orden contiene, ha sido hecha una distinta definición. «Pues, sí», dicen unos, «Pues, no», replican otros. De aquí, con arreglo a la susodicha orden, sólo corresponden salir a uno, y precisamente al radical. Cabe aquí, por tanto, la aplicación del cuento tal o cual. Respiran los que algo temen ante tan magnífica perspectiva; fruncen el ceño los pocos leales y fieles cumplidores de su deber. Pero es de notar que las tornas se vuelven cuando hay quien asegura que el gobernador es soberano, y que éste